

4-5108-

Eclesiástico 23

8.

*[Signature]*

*Simón del*

*Simón. Sacramento el*  
 *día:*

*30 de junio de 1887*

*San Pedro*

*José D. Martínez*



Sermon del Santísimo Sacramento

Quis loquatur potentias Domini

Quis poterit Cantar las maravillas del Señor

Así exclamaba  
el Profeta Rey  
en el Salmo CVIII

Quis podrá cantar las maravillas del Señor, que inteligencia iluminada habrá que perfile seguidamente las estupendas obras del Señor, que ser podremos escogitor, que sea capaz narrar las hazañas de Jesús: el profundo filósofo demostrare su existencia y mucho raciocinara sobre sus atributos; el teólogo en principio de las ciencias sagradas, estudiara se perdiera de vista y su clara inteligencia rendida en regiones abstractas, se afuscará de improviso al considerar la profundidad de los misterios y tendrá que exclamar con San Gregorio Nazianzeno que a los misterios mejor es reverenciarnos que escudri



naves: el Astrónomo examinará las estrellas, esas  
 perlas luminosas, que adornan y hermosean la  
 bóveda celeste, admirará la preciosa cabellera de un co-  
 meta, seguirá en su marcha triunfal y majestuosa  
 al monarca del firmamento escoltado por un  
 ejército de planetas otros tantos soles y iluminan-  
 do su paso; pero no pasará de aquí, quien pue-  
 dra contar las maravillas del Señor, quien  
 el arrebatado poeta que elevaba en alas de la  
 sublime inspiración, y al divagar su mente, dan-  
 do vuelo a su viva imaginación por las regiones  
 del empíreo; crea encontrar la mano de aquel su-  
 premo ser, o al oír el suave murmullo de la cris-  
 talina corriente que suavemente se destiza en el va-  
 lle lejano acariciando las verdes y odoríferas riberas.



ras que le adornan sin mas testigos que las ver-  
des yerbas y la luz pura y placentera que se  
refleja en su cristalina corriente, ó al sentir me-  
ver su cabellera por el suave aliento de la brisa, ó  
al escuchar en un día templado y delicioso, allá en  
el bosque lejano el melodioso gorgor de la vitreñas  
abejillas; quiza este podrá en algo admirar y cantar  
las maravillas del Señor; pero tan imperfectamente que  
será acaso sombra destilada y pálida de lo que veía y admi-  
raba el gran profeta tras el negro prisma de su cadena  
de siglos, con ese ojo misterioso y con la brujula infa-  
libre de esa fe que traspasa montañas, veía y admiraba  
y no encontraba palabras bastante significativas para cantar las  
maravillas del Señor al considerar los beneficios sin nú-  
mero y cuento con que había colmado ya á su pueblo: á ese



4-

pueblo que una hambre una carestía sin tradición lo llevo  
a Egipto y una opresión sin límites lo desterró de allí:  
a ese pueblo privilegiado que lo sacó de las negras  
y crueles cadenas de Faraon y lo colocó en las delicias pa-  
sadas de Canaan: a ese pueblo bendito allí en un glorio-  
so trono con la vocación de Abraham y que protegió con  
estruendosos milagros; Castiga en Egipto a sus opresores con  
exterminadoras y espantosas plagas; suspendió el majes-  
tuoso torrente del Nilo y con sus entrelazadas alas  
forma soberbias y colosales columnas, abriendo calle  
por entre sus profundas y labregas concavidades, p.<sup>2</sup> d  
pare su pueblo y el dios de mansiones fúnebres a Fa-  
raon y sus ejércitos, los guía por el desierto con la  
misteriosa nube, que cubiéndolos de día, e interceptan-  
do los abrasadores rayos de un sol Asiático, los ilu-



Minato de Moise; las rocas al contacto de la vara  
 de Moises son fuentes y rios caudalosos, capaz de saciar  
 a un pueblo precioso de sed. Los mantuvo p.<sup>o</sup> mu-  
 chos años con el prodigioso maná que sabia a todos segun  
 el gusto y placer de cada uno: hizo retroceder el majestuoso  
 Jordan p.<sup>o</sup> dar paso a los sacerdotes con el Arca Santa: las  
 murallas de Jerico caen p.<sup>o</sup> tierra al sonido de los Clari-  
 nes de Israel. el monarca de los astros desde su Oca-  
 so balsa con sus doradas Cabelleras la frente gloriosa  
 de ese ejercito victorioso y con luz pura y placentera  
 parece dar la en hora buena al valiente Josue por  
 el esplendido triunfo alcanzado.

Mas aun, David veia en la montana; pero con la certez-  
 del profeta, se divagaba ante su vista el magnifico cuadro  
 de su larga y gloriosa descendencia, cuyo arbol genealogico, coral



hermoso Platano se elevaba soberbio y majestuoso sobre todas las naciones, y allí tras muchos siglos clarearía la admirable Arvore que pregonaba el hermoso día para la humanidad, se le presentaba ese astro desprendido de la diestra de Dios, bello como la luna, puro como el azul celeste y resplandeciente como el sol, que ardiendo en flamas de amor iluminaba el estrecho y difícil camino por donde errante vagaba la misera descendencia de Adán, luchando y sin rumbo en el mar borrascoso de la vida. Motivos todas poderosas, que confundían el tierno corazón del Santo Profeta, y por esto en me pregunta. Quis loquatur potentias Domini. ¿Quién podrá cantar las maravillas del Señor.

¡Mas yo, no podré valerme de esta expresión breve y enfática al hablar del Argento, albisimo y por antonomasia



cia llamado Santisimo Sacramento? ¿habrá menos razón pa-  
ra usar de ella, que la que militava en tiempo del Profe-  
ta Rey? No Católicos, no, allí tenéis á un Dios de infinita  
Majestad en el santuario, culla exelencia y grandeza  
excede á toda Admiracion, y sobrepasa toda espression, no pudi-  
endo la laboriente lengua del mortal bozquejar si-  
guiera las finzas de Jesus: allí tenéis el magnifico  
cuadro que la Mano divina quiso dibujar no con tinta  
sino con su misma sangre para hacer mas resaltan-  
tes los beneficios con que nos cobró: Oid Argentinos  
el himno sublime que <sup>en este dia</sup> desde el Plata hasta los Andes en  
toda nuestra Madre Patria al Dios de las fiestas al  
Dios de las Misericordias.

Mas yo debo hablar ¡Oh gran Dios! del mayor de vuestros  
milagros, de ese Sacramento que es el asombro de los mio-  
res Angeles y fino testimonio de vuestro amor, de esa per-  
la engastada en el pecho del divino Verbo; comprendo lo



arduro y difícil que es: mas espere abraos una nueva  
marabilla, y que me se habran agotado las gracias de un  
estro generoso Corazon, y para mas obligar vuestro au-  
ritio interpongo la valiosa intercesion de aquella Virgen  
para q' saludara el Angel Mens de gracia. (Ave Maria)

### Primera Parte

Quis loquatur potentius Dominum  
Quis possit Cantare las maravillas del Seno

{ el real pro-  
feta en el Sm  
y V. ya citado

No me detendré <sup>en demagoga</sup> Catolico la real presen-  
tacion de Jesus en el San-  
tísimo Sacramento, ni es mi animo el examinar los arca-  
nos de este gran misterio, el tiempo es corto y breve pa-  
estudiar <sup>Verdad tan sublime y divina</sup> ~~esta gran misterio~~ parte donde la humana in-  
teligencia puede llegar, solo si diremos de paso, que  
su oscuridad no demuestra su imposibilidad: estudiame  
mos a Jesus en las maravillas obradas en pro de la  
humanidad y su acendrado amor ~~para~~ los hombres será un



Consecuencia

No son los siglos los que se immortalizan y se dan su nombre, no las diferentes épocas en que se encuentra dividida la historia, no, ella es entre siglos y épocas gloriosas, siglos y épocas tristes y siglos y épocas de sangre: es la Verdad o malicia de los hombres que llega a la posteridad la gloria o la ignominia de sus siglos: en verdad si por un momento das una mirada retrospectiva, si remonteis vuestra imaginación, encontráis allí en tiempos remotos un hombre extraordinario, admiraréis un héroe, vereis un mártir que inmortalizara el Gólgota y divinizara la Cruz; encontraréis el mas estupendo de los sacrificios que asombró al mundo; vereis una víctima divina inmolada en aras del amor por los hombres y que llega a la humanidad no un siglo, no una época, sino una



Ora de ventura felicidad y gracia: sacrificio es-  
 pecial por la victima, sacrificio especial por un  
 fin que se dirige a aplacar la ira divina y recon-  
 ciliar al pecador con su Dios, sacrificio especial y  
 especialisimo por su duracion y repeticion. El in-  
 finito amor de Jesus no le permite separarse de  
 las criaturas y diariamente y en todas las angulos  
 del universo q han puesto las plantas sus  
 Ministros, aqui se encuentra cubriendo de favores a  
 la doliente Humanidad que vino a remediar, bien  
 pueden pasar los siglos, crecer las desconfianzas con los  
 con los hombres, los agravios y desprecios de las criaturas  
 todo esto sera devil tela que su amor sabra romper  
 para entregarse sin reserva al servicio del hombre, has-  
 ta la consummacion de los siglos. Lo dijo claro en  
 aquellas palabras. Ece vobiscum usque ad con-  
sumationem seculi.



Admirable finjez de Jesus. Dios supremo, manifestado  
 infinito. Monarca universal de los ejércitos celestiales  
 Señor de las naciones que al imperio de vuestro so-  
 berana voluntad las convertis en polvo y ceniza, Au-  
 tor de los ciclos que a vuestro imperio transformais en  
 movimiento o apagais las luces de los astros y pla-  
 netas: ~~No obstante~~ yo te ves cautivo y preso en este pobre ta-  
 bernáculo y me lleno de asombro, te ves pobre y des-  
 preciado en un ruinoso templo y me pasmo, consi-  
 dero tu grandeza y la humillacion en que os encontra-  
 is, me encuentro <sup>afecto</sup> terrefacto, me faltan las expresiones,  
 no sé como explicar mi confusion. Si el cielo se des-  
 plomara y se viniera abajo, si los rios retrocedieran  
 y corriesen hacia mi fuente, si el fuego helara y agua  
 quemara y encendiera, si los astros perdieran su brillo,  
 si el Monarca del firmamento oscureciera, si las me-  
 lodiosas y risueñas abecillas callaran, si los floridos



12  
pardines, los lirios del campo, los bosques, las ver-  
des praderas y la naturaleza con todas sus galas  
se presentan de improviso triste marchita y toda ella  
entulhada no me llamara tanto la atención, ni me  
admirara tanto, como ver a ese Dios Señor, monarca  
de los coros Angelicos prisionero y esclavo del  
hambre, á esa divina esencia que los cielos no  
pueden contener, arrojada en ese santuario, trans-  
formada en suave manjar para sustentar la ingr-  
ta criatura: al autor del sol y la aurora al fabricante  
de la inmensa bóveda celeste, tachonada de perlas  
brillantes, reducido al estrecho y pobre recinto en que  
le veis colocado; no os mueve á compasión, no os  
admira Católicos tanto amor, no se desprenden cris-  
tianos de vuestras frios é ingratos corazones, algu-  
na chispa de gratitud, no os aterroriza el crimen que  
estais cometiendo con ese Dios que mañana te juzga



vá con todo el rigor de su justicia por vuestro alejamiento  
vuestro abandono, e' indiferencia criminal spare  
con ese Dios que como padre caritativo y solícito vie-  
ne á buscaros, abandonando la grandeza del cielo y  
humillándose á la miseria del barro. No se desprende  
de Vuestros Corazones algun voto que mejore su tris-  
te situación, preparándole digna morada en vues-  
tras almas y digna en su Templo. Espero y creo  
que os' sapena de atraer el merecido título de co-  
razon de fieras, entrañas y pecho de bronce en que  
no se alberga ese noble caracter que brilla en  
el alma generosa la gratitud, el reconocimiento  
la correspondencia.

No nos admira el siglo de tiranía y la opre-  
sion de Faraon al pueblo de Israel nos admira si  
los siglos transcurridos desde la Venida de J. Cristo al  
mundo de guerra civil y negra ingratitud no so



4  
lo de los principes de nuestros tiempos, que son  
otros tantos faraones, cuanto de los simples cris-  
tianos, para con ese Dios Autor y conservador  
de todo lo criado. No nos admira el paso abier-  
to por entre las embravecidas alas del Papo; nos  
transporta en gozo las puertas del espíres abier-  
tas a la humanidad. No nos confunde la deten-  
cion del sol p.<sup>a</sup> dar la victoria a Josué; nos con-  
funde si el eterno sol de justicia que desde aquel san-  
tuario, baña con sus dorados rayos, inflama con esa  
luz divina nuestros frios corazones, transformando  
nos en fuertes y poderos, parapetados tras trincheras  
de su misericordia, y armados con la gracia, espada de  
dos filos que nos <sup>hace</sup> invencibles e imbuñerables  
en los combates que hay que salvar con  
el enemigo comun. No nos asombra el misterio  
no maná con qui mantuvo al pueblo de Israel en el



desierto; Nos sorprende si, y no podemos menos  
 que admirar el exceso de amor de un Dios por  
 el celestial banquete que diariamente nos ofre-  
 ce de su mismo Cuerpo y sangre, Manjar divi-  
 no sosten de los fuertes y alimientos de los  
 debiles — No abrigamos catolicos la dulce y risue-  
 ña esperanza de la venida del Mesias; sino que  
 entonamos himnos de alabanza y gratitud al  
 mismo Dios; que nos llama y con ternas y  
 carinosas palabras nos dice — Venid a mi todos,  
 venid ~~con~~ vuestras tribulaciones, trabajos y sin-  
 sabores que yo os aliviare; vuestra ~~carga~~ por mas  
 pesada que sea, acercaros a mi y se hara suave livia-  
 na y agradable, considerad la que un Dios inocente, lle-  
 vo por asperas sendas, hasta la cumbre del Gol-  
 gota, para en ella sellar con su sangre vuestra be-  
 licidad, en el alto del calvario —



Hemos recorrido el hermoso Cuadro en que redi-  
 vya el empeño de un Dios en colmar de felici-  
 dad a' un pueblo, favores que, confunden al  
 Santo Rey David: tambien hemos admirado, nos  
 han sorprendido los sacrificios de un Dios, no  
 en favor de un pueblo, sino de la humanidad  
 no en congregarlos en la terrestre Jerusalem  
 sino en Coronarlos en la celestial Jerusalem.  
 y ahora si' Catolicos, que con razon se podria escla-  
 mar. Quis loquatur potentias Domini. Quis  
 possa cantas las maravillas del Señor.

## — Segunda Parte —

Lengua de Querubin no basta para narrar  
 cuan grande sea el amor de Jesus Sacramentado a los hom-  
 bres, los egreños, vejámenes y humillaciones que ha  
 sido blanco en el adorable sacramento, esta prueba mas



14  
Clara de su infinito amor.

Mas ¿cómo no se deshace de dolor nuestro Corazón cristiano  
nos al considerar las ofensas q' hace el mundo al  
mas augusto Misterio de nuestro fe' al Dios in-  
mortal? El pérfido Judío le blasfema, el hereje  
incrédulo le niega, el católico inmodesto no le  
respeto, se farsa, se rie en su templo, en su  
divina presencia, el soberano rebelde, le dexa  
tierra de sus dominios, la secta impia abor-  
to de satan, el liberalismo que corre al par del  
masonismo le desprecia quienes que no  
existen, mas no pudiendo conseguir esto; in-  
tentan como medios eficaces echar por tie-  
rra toda idea religiosa pretenden escarne-  
cer y conculcar con el culto; por esto es que ha-  
~~biendo visto no hace mucho tiempo, el error en~~  
~~destronar á Dios de sus esencias, p<sup>o</sup> q' se porre~~



Una generacion atea, p<sup>o</sup> el mañana vuestros hij<sup>os</sup>  
 por sean los primeros que hagan farsa de  
 vuestras creencias y vengan á pisotear y mofarse  
 de lo vosotros mas venerais; por esto es, el odio  
 mortal que habeis palpado á todos los insti<sup>tu</sup>  
 tutos religiosos, la muer<sup>te</sup> decretada á los se<sup>mi</sup>  
 minarios p.<sup>o</sup> el no quede uno siquiera que ma<sup>na</sup>  
 mana pueda despertar vuestra fé con la pa<sup>la</sup>  
 labra santa, que os alimenta vuestra devilitada al<sup>ma</sup>  
 ma con ese manjar divino; que pueda espe<sup>ra</sup>  
 rer á vuestra veneracion ese augusto sacramen<sup>to</sup>  
 to donde vallais á desahogar vuestros atormentados  
 Corazones y donde recibireis los tesoros de su  
 misericordia ~~que os embriagan de felicidad y gra~~  
 cia, alerta, pues, padres y madres de familias  
 no deis enspanar esas fozas cuya direc<sup>cion</sup>  
 cion se os ha confiado, no perdais ese tesoro



ro de que soy depositarios y que mañana ten-  
dreis que dar cuenta como lo habies admi-  
nistrado: la inocencia era luna clarísima que se  
empaña al menor soplo, dereis guardarla cui-  
dosamente pura y limpia.

Sí, Patética, el mundo ingrato y necio le des-  
precia; pero no importa, esto no importa a ese  
Dios sacrificado en aras del amor, una palabra  
se desprende de sus purpúreas y resinosas la-  
bios, en que demuestra una vez su amor  
una vez mas se le ve elevar compasivos ojos he-  
cia su Celestial padre y le clama que perdane  
a ~~los~~ esos infelices que no saben lo que hacen.

El Grito de guerra está dado: el universo se  
~~extremeció~~ <sup>extremeció</sup> a la sola idea de q' la borda impia quiere  
el imposible absurdo y sacrilega pretension, destró-  
nar al Dios de las alturas: se proclaman en



sus negras cabernas, en sus reuniones secretas  
 y misteriosas: de vosotros es entonces el levan-  
 taros del funesto letargo en que Macis, de pa-  
 ner en fuego todos los medios para asegurar  
 el triunfo, el acudir Menos de fe y confianza  
 á ese adorable sacramento ante el Dios de los  
 ejércitos y victorias para que podais <sup>reunir</sup> enorgu-  
 cientemente con la constancia y valor de los he-  
 roes que immortalizara la época de los Mas-  
 tines. Mas no creais que estos agravios y desprecios  
 os se ocultaban á tu sabiduría infinita ya los he-  
 bia previsto el finísimo Amante, veia la ingrati-  
 tud de las criaturas; y no obstante se entrega  
 liberalmente con todos los tesoros de su divinidad quie-  
 re hacernos felices, quiere hacer de la tierra cie-  
 lo del destierro patria la gran madre S. Ter-  
 ra lo dice así en iguales terminos, con estas



palabras. "Masotros en el cielo y vosotros en la  
tierra somos una misma cosa. Masotros  
"viento la divina esencia y vosotros pasen  
"do y gozando el santísimo sacramento pa  
labras que hacen eco a otras del boca de  
oro, del Crisostomo, el cual en unido en el  
amor de este sacramento preguntaba a sus dis  
cipulos: ¿Sabeis a qué fin seguimos nuestro  
Bodentor sacramental? Fues para para que  
el destierro se convierta en patria y la tie  
rra sea p.º vosotros cielo. Ut nobis te  
rra sit celum instituit hoc sacramentum.  
Palabras dignas de esculpirse en el corazón de  
los Católicos.

Así es Almas Católicas; en este pan  
Angélico os dió Jesús todo lo criado e increado.  
No Negó a mas su omnipotencia, no supo mas



sabiduría, no tuvieron mas sus tesoros. En él  
 es dió la fecundidad del eterno Padre. En él  
 es dió la hermosura del divino Verbo. En él  
 es dió el amoroso espíritu. Todo esto dió se  
 sus en este divino pan. por q' en él se  
 dió a si mismo. El dar, dice Tertuliano,  
 es la vida de Dios; pero el darse i que enten=  
 diamiento haya que lo comprenda? No lo sé  
 ni me imagino.

Para concluir demos antes una mirada  
 en otro beneficio en otra obra no menos ad=  
 mirable, en otra prueba de su amor.

Atencion ilustres Argentinos; oíd el inmor=  
 tal himno que la Patria entona en este día.  
 Cuyos sublimes ecos y perfiles acordes be=  
 sarán las pintorescas riberas del Plata; pan  
 a Coronas, repentinamente en la nevada cumbre



los soberbios Andes: día grande de simpa-  
 ticos y felices recuerdos y en que la Ma-  
 dre Patria se pone de gala, en unión a  
 ella te felicito o glorioso Tucuman por  
 que albergasteis en tu seno a los proceres  
 que debían en ecos de truenos decir la ul-  
 tima palabra en la gigantesca obra inme-  
 gurada en 1810. ¡Oh glorioso Congreso con  
 respeto y veneración, con indescriptible entusi-  
 smo repercute en mis oídos tus sagradas  
 palabras. Perrosanos Argentinos somos li-  
 bres. Perrosanos independientes — día  
 memorable en que de pie nuestra joven  
 y gloriosa patria y nosotros con ella te  
 saludamos o 9 de Julio de 1816. El sal Manda



Mente recreado en el celeste azul del firmamen-  
 to es emisa su dorado rayo i ~~saludo~~ ilumi-  
 nante, las aves os saludan con sus cantares  
 las flores con su perfume, las pueras co-  
 nientes con sus poéticos susurros, el cielo  
 con arrebales y el corazon argentino rebolan-  
 do de alegría con entusiasmo y amor  
 ¡ Argentinos! Ciudadanos descendientes de los he-  
 roes del 25 de Mayo, del 9 de Julio hasta en-  
 ando revermos hijos defenetrados de la noble  
 estirpe. la imponente empresa de nues-  
 tros padres prospera, a las plantas esta el  
 Coloso, por que ellos invocaron al Dios de  
 los ejercitos con la oracion en los labios  
 y la fe en el corazon. Lebantermanos



pues armados con la fe de un Bepramo  
 gigantes en culto y la clemencia de tus Ca-  
 rismos planas libras en toda la esten-  
 sion de la palabra, no tanto en la tie-  
 rra mas que todo debemos ser hero-  
 es venciendo a los enemigos que nos pri-  
 van la posesion del mundo bien, la union  
 con ese Dios inmortal. y vos soberano  
 de los cielos bendice a este pueblo que de so-  
 dallas es salvado como a su bienestar, ~~a~~  
~~esta pequeña~~ pasare brille en su frente el sol  
 se ha bienaventurado, donde tus glorias re-  
 ran cantadas por toda una eternidad fe-  
 liz